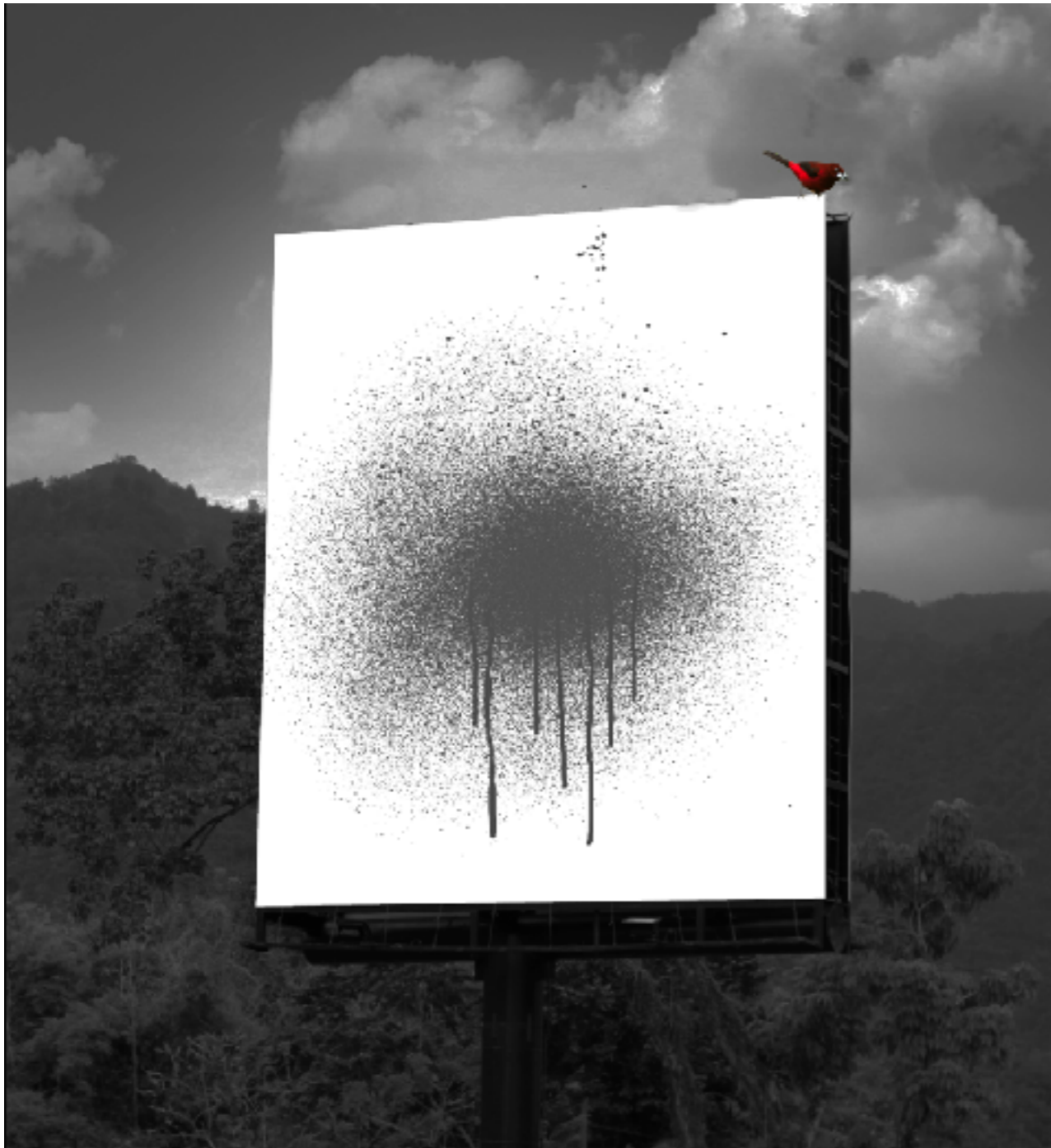


PAISAJE GRIS CON GOTA ROJA



“Tomarán este mundo de oceano a oceano
se traicionarán entre ellos
se destruirán.

Acá arriba
en estos cerros
encontrarán las piedras,
piedras con venas de verde y amarillo y negro.
Instalarán el patrón final con estas piedras
lo harán a lo largo del mundo
y explotarán todo.”

-Leslie Marmon Silko, extracto de “Hace Mucho Tiempo”

“No podemos predecir lo que ella haría o hará,
ya, o pronto, o por el resto de nuestras vidas. Una
amenaza: un terror: un cumplimiento. Sobre esto
se construye la serenidad. Esto deshace
metáforas. Esto va mas allá de nosotros y
debemos tomarlo como algo personal.”

- Ursula K. Le Guin, extracto de Una muy cálida montaña



Sin tener que intentarlo, nuestra propia vida degrada la ciudad. A la vez, exigimos que se restauren y reconstruyan estas estructuras porque dependemos de ellas. Rellenamos, resellamos, nos re-encasillamos en materiales procesados venenosos y salpicados de sangre anónima. Las obras de esta exposición hacen temblar los entramados que nos sujetan a la vez retratan el proceso. Una cartografía viva desintegra nuestros mapas. Al trazar las fisuras con las puntas de los dedos, se activan ríos, relámpagos y venas que latían adentro.

Lo que parece abstracto, descompuesto, puede ser una visión precisa y mística, como en la obra de Megan Carrera, Carol Muse Skinner, Pedro Montañez e Ignasi Mallo. Las obras de Julian Mackinnon y Risseth Yangüez hacen esto también, pero de maneras opuestas. Julian nos globaliza a través de Nueva York, núcleo urbano del cual surgen muchos de nuestros conceptos de lo que es arte y urbanidad—con fascinación y repulsión simultánea nos ayuda a entender que no es solo Panamá que se está desintegrando. La obra de Yangüez nos universaliza a través del cuerpo, indicando la posibilidad de intuir un mapa entero, nuevo y ancestral a la vez. La obra de Carolina Álvarez, dulce y colorida, nos muestra su filo cuando ya estamos tan cerca como para tocarla con la punta de la nariz. Cortando el estupor de la abstracción, encuentra un aliado inesperado en la literalidad lírica de los temblorosos bloques de Hugo Gonzalez. Felipe Gomez, Brooke Alfaro, y Chaco Martinez a través de visiones chocantes de la urbanidad, exploran heridas casi intolerables.

Cuando una obra está retratando una decadencia de las estructuras de las cuales dependemos excesivamente, se siente confuso, raro, e importante de ignorar. Estas obras pueden explicarse y activarse mutuamente, creando guías para el colectivo.

MEGAN CARRERA

Eventualmente me hizo clic que en realidad sí estoy hablando con algún poder. Me siento conectada al universo y a la naturaleza.

Esta fase de mi obra empezó cuando vi una pared enorme desde una gran distancia. Solo empecé a copiarla para ver por qué me interesaba tanto. Eventualmente algo empezó a pasar con el primer plano y el fondo. Empecé a pensar, ah, son paisajes. Y entonces solo me acerqué más y más a la naturaleza a través de la ciudad.

La grieta sucede, y solo se queda ahí, y después alguien viene a arreglarla (a medias), y luego la dejan por no sé cuánto tiempo. Entonces un día cambia de color. Eso ha estado pasando en mi camino hacia el trabajo. Digo “wao, finalmente están terminando eso”. Y lo hacen, pero igual se nota. Me gusta lo persistente que puede ser la naturaleza.



MOMO MAGALLÓN

Me interesan estos objetos, como los conos y señales de piso mojado, que interrumpen el espacio de la caminata. A veces se utilizan como señales en los huecos, recordando el hecho de que todo está dañado. Me gusta describir a estos objetos que están presentes en los paisajes urbanos. Este grabado es super sutil, que es algo nuevo en mi trabajo. Es algo que no hago mucho. Es muy táctil, eso sí.

Siempre me han parecido muy graciosos estos muñequitos y su forma de advertirle a la gente, “te puedes caer!” Tienen un elemento gracioso, pero es triste también que hay que enseñarle a alguien una imagen de alguien cayéndose para advertirle del peligro. También pasa en las señales de tránsito, que muestran una imagen de un choque para que la gente realice. Me parece interesante su manera de ilustrar el peligro.



ISAAC MARTINEZ

Siempre, detrás de todo, está la historia de un recuerdo. Un recuerdo que quizás no tengo claro. Puede ser el recuerdo de la casa de mis abuelos, el recuerdo de anhelar el barrio donde nací y que sea similar a donde me desenvuelvo hoy en día. Nunca pensé regresar. Nunca pensé volver a vivir en un barrio.

El machete es uno de esos símbolos que he ido explorando poco a poco, que noto por ahí, quizás en otro artista, y apropió. A la vez los voy relacionando con mi vida. Empiezo a recordar cuando danzaba el Congo Grande. Esa danza usa unos machetes de madera y tiene que ver los arrabales, los Palenques, liberándose de la colonización. Siempre el símbolo está relacionado con la historia, con mi historia personal y con recuerdos que no tengo tan claros pero es como si inconscientemente vinieran a mí y los represento.

Hay ciertas palabras que transformo en formas. La palabra "mira" se relaciona con el ojo, pero también contiene la palabra "ira", un sentimiento que ha estado presente en mi vida. Quise explorar maneras de relacionarlo con el espectador. En ese momento surgió la palabra "ira" y "mira". El cuchillo era como la lágrima saliendo del ojo. Eso lo voy a seguir explorando más. Hace rato estoy con la idea de un machete con sangre. En vez de que sea rígido, que las gotas le den movimiento. Pero yo no estoy para hacer las



BROOKE ALFARO

Me gusta coleccionar objetos: cráneos de animales, capullos, mini nidos, conchas, botellas y pipas antiguas, etc., casi todo encontrado por mí. Un día guardé un diente de mi mamá. Le quitaron una muela que tenía un relleno de oro, y lo vi como un objeto tan especial, lindo, único, tan extraño y recursivo, que le dije al dentista, ven acá, no botes esa vaina. Y se me ocurrió esa idea de poner al diente en un accidente. Pasaron años, y un día noté que estaban reparando la calle cerca de mi casa. Agarré un plywood y pedí que le pasaran por encima con el rodillo de asfalto. El tipo encantado. Boom, ya tenía mi lienzo. Después empecé a buscar accidentes de carro por ahí para recoger los vidrios. Ya se me había perdido el diente de mi mamá, así que le pedí unos a mi dentista. Me decía, “Brooke, no le digas a nadie”. Los dientes de niño que usé son los de leche de mis hijos.

La Virgen y el niño (Madonna and Child) enseguida evoca una imagen renacentista y medieval. La Virgen hermosa, etérea, inocente, pura, con el bebé Jesus. Es una imagen que tengo en la psique. La obra evoca dos imágenes, la de *La Virgen y el niño* tradicional y este cuento contemporáneo de la muerte de una madre y su hijo.

Ahora pensándolo, quizás yo soy el niño. Mi mamá me llevó con ella, iba manejando y se estrelló. De alguna forma, yo morí con mi mamá en algún momento.



IGNASI MALLOL

Pinto edificios porque me gustan. El edificio en el que vivimos lo diseñó mi papá. Es el Amida, y lo puse en mi dibujo "El día atacado" cuando tenía 5 años.



FELIPE GOMEZ

Yo quiero mantener mi sentido de niño. Uno nace siendo curioso, queriendo estar trepado en un árbol o en el monte. A medida que uno va creciendo te quieren arrebatarse esa libertad. Es algo que yo intento preservar.

Estas son escenas de la azotea de un edificio. El cubo detrás de los columpios tiene sangre porque a un man se lo pegaron en la cabeza y lo mataron. Era un violador. Se quedó ahí en forma de orgullo. Así es el mundo en el que estoy creciendo.

En la azotea había cartón. Primer lienzo que veo, primer lienzo que agarro. Y retraté a mi hermano. Es una persona que a lo largo de la vida me ha hecho mucho daño. Pero yo lo quiero y lo amo. Siempre ha andado en lugares donde no debería y se ha salvado de milagro. Lo veo y digo, cha, el día que este cabrón me falte... Eso me pone muy sensible. Pero entonces le digo eso a él y nunca me mira. En el momento que yo estaba haciendo este dibujo, se lo estaba diciendo. El decía sí, te estoy escuchando, pero estaba viendo el celular. Me ignoraba, a pesar de que me estaba abriendo con él. Ese día agarré la ceniza del cigarrillo de mi hermano y la puse en el dibujo. Después tomé la foto para que el viera como me siento.

Esta obra era como quitarme una máscara. Actuó frío, normal, pongo la cara seria, pero por dentro me duele. En la cara grande un ojo está sangrando y el otro está tirando lágrimas. Desde que soy niño me considero relativamente sensible. Uno cae en cuenta que todos en algún momento vamos a morir. Eso le entrega un poco de vulnerabilidad al asunto.

Me ha pasado que saludo a alguien hoy y al poco rato se murió. Imagina que tú lo trataste bien feo y de repente se murió. Su último trato en el mundo se lo diste tu y fue un asco. Se deprimió por culpa tuya y así muere. Nada tiene sentido. Eso es lo que me tiene todo el tiempo pensando.



CAROL MUSE SKINNER

Mi trabajo es intuitivo. Me puedo sentar con todos estos pedacitos de papel que estampé o imprimí o arranqué de una revista a ver que encaja con qué. Puedo pasarme horas y horas y horas creando un collage pequeño. A veces me pasa que un pedacito me enamora y quiero quedarme con él, usarlo como punto de partida para una obra, pero me quedo atascada en eso casi todo el día. Luego me libero de él y todo fluye. Es decir, si empiezo con un plan, no funciona. Algunos de mis mejores collages suceden cuando estoy limpiando retazos de otro trabajo. En cinco minutos puedo tener algo fantástico, tan bueno o mejor que lo que me tomo horas o días.

Me gusta trabajar en series de cien porque una vez que exploras algo cien veces, has aprendido mucho. Me encanta la pintura pelada, el óxido, capas de afiches arrancados, grafiti, grietas en el cemento. Les tomo muchas fotos a esas cosas. Muchísimos de mis collages incorporan esto de fondo. Amo la textura.

En el trópico hay que acostumbrarse a ver la belleza en lo que no es limpio y brillante y moderno. Siempre tengo cosas en la casa que están rotas. Como un tazón de madera que hizo mi tío que se rompió con la humedad al llegar a Panamá. Igual lo uso. Hay belleza en la imperfección.

He hecho *quilting* por muchos años y el proceso informa mucho lo que hago ahora. He pensado en crear patrones de tela usando mis papeles. Necesito vivir hasta los cien años, porque tengo mucho que hacer.



HUGO GONZALEZ

Quería crear un bloque que tuviera la capacidad de entretorsearse y multiplicarse, como lo hacen los patrones precolombinos. Hay interpretaciones que dicen que estos patrones representaban la naturaleza del espíritu. Otros arquitectos también han explorado patrones ancestrales a través del ornamento, como Calvin Stempel, quien hizo el edificio Atalaya en Avenida Balboa, y su mentor, el arquitecto Frank Lloyd Wright, quien se inspiró de la cultura Maya.

Inicialmente no iba a mostrar *Prueba para Fortaleza 1* porque no la veía teniendo esas grietas, líneas corrugadas ni texturas variadas. Por eso la consideré una prueba para la pieza final que vendí en la subasta del MAC. Estoy empezando a soltar el miedo a que los resultados no sean ortogonales, perfectos. Jugar con el “error”.

Creo que la gente se está dando cuenta que la solución no es un edificio de vidrio, no es el carro, no es lo que se creía. Modernidad, futurismo, los rascacielos más altos de Latinoamérica, el edificio con más vidrios, más puntas, más restaurantes giratorios: cosas así como megalómanas, faraónicas. Hay mucha gente que está despertando, reflexionando sobre la ciudad.

Al hacer *Prueba para Bloque ornamental S-06* incluí hojas secas dentro de la mezcla. Quería traducir a un bloque lo que hace un árbol con la luz, pero aun no estaba seguro sobre usar formas orgánicas. No se podrían reproducir en masa y encajar, a menos que tuviera todo un software, o dominara la tecnología milenaria de los Incas, que construían sus edificios con piedras talladas. Se podría.



PEDRO MONTAÑEZ

Ahora mismo estoy haciendo unas cosas de cartón, de reciclaje de cajetas. Las uso de base para un collage de papeles de envoltura y cosas así. Yo recojo lo que la gente bota y creo con eso.

La cosa es que estaba haciendo pinturas grandes que ya no me cabían en la casa, paré de hacer eso, y ahora estoy haciendo cosas como de anti-valor. En Panamá los galeristas lo que quieren es obra grande y con mucho color y que se vendan. Entonces yo voy al otro extremo, hacia las cosas que nadie quiere y la basura. Trabajar con eso.

Son cosas que los coleccionistas van a ver y decir, “eso no tiene valor”. Es una cajeta. No va durar en el tiempo. Pero nada dura en el tiempo. La gente no dura en el tiempo. Las cosas que han durado son de los grandes genios como Da Vinci y Picasso pero yo no pretendo eso. La vida es muy corta y hay que disfrutarla.

Hace años hice una de collagecitos, como tarjetas postales, usando revistas de bienes raíces que repartían en las farmacias y eso en los tiempos del boom de la construcción, cuando estaban haciendo montones de edificios. Hacía collage con las ilustraciones de los edificios que estaban construyendo. Trabajaba en la Universidad de Panama, donde a veces cancelaban los eventos, entonces quedaban montones de tarjetas de invitación ahí tiradas. Las recogía y trabajaba en la parte de atrás. Por el frente dicen: “El rector de la universidad lo invita a no sé qué”, pero yo agarraba la parte de atrás y hacía esas cosas. Son edificios rotos y vueltos a armar.



JULIAN MACKINNON

No tuve una formación muy religiosa y siempre ha sido algo que mirado con asombro. Muchas de mis amistades tienen mucho que decir sobre ella. Me encanta escuchar. Quizás porque no me ha hecho tanto daño como a otros puedo fantasear sobre ella. Hay algo super metal e intenso sobre la religión cristiana. Dios como el gran castigador. Es posible tratar el tema sin demasiado respeto. De manera más libre y suelta. Igual que con la religión, me gusta perderle el respeto excesivo al lienzo de vez en cuando. Tratarlo bruscamente. La pintura igual puede ser hermosa.

Si estás en la tierra vas a decaer ya seas pintura, edificio o persona. Quizás hay algo sobre ver las cosas que construimos decaerse que es emocional y desgarrador y nos parece peor. Pero por otra parte disfruto esa destrucción.

Siento que mucha de la vida es demasiado seria. Hay tanta presión para ser profesional o impresionante o conseguir que la gente te tome en serio. Y simplemente no es tan divertido. Pintar así, hacer una rendición realista, no es tan divertido para mí. Hay gente que lo disfruta. Yo no tanto. Me gusta que puedo hacerlo. No siempre pude. Pero también solo me quiero divertir. Cosas más esculturales, divertidas, menos respetuosas con el lienzo son las que me gustan hacer, pero la rendición precisa es lo que hace que gente la tome en serio. Es solo una herramienta. Es casi como una excusa. Si hago un poco de eso, puedo hacer cosas mas divertidas y menos serias, pero la gente igual lo tomará en serio.



RISSETH YANGÜEZ

Desde niña he estado obsesionada con los mapas. Me la pasaba encontrando cositas dentro de ellos y estudiando las rutas de cómo llegar. Mucho de lo que hago es trazar rutas de fuga, infiltrarme en estos mundos y agarrar todas las herramientas posibles. Tengo esto, lo otro y lo otro y lo otro, y con todo eso puedo hacer algo, adentrarme e irme moviendo. Es algo que desde niña había querido hacer, que no es una línea recta. Lo siento como prehistórico, como volver hacia atrás para trazarme la ruta de fuga en el presente.

Esta semana he estado como sangrona, no de una mala manera. Me pinté las uñas de rojo antes de que me viniera la regla para recoger la sangre para otro grabado. Nunca me las había pintado de rojo, aunque es el único color con el que mi abuela se pinta las uñas. La muchacha que me las pintó me dijo, “oh, rojo pasión”, y yo dizque, “bueno, supongo”. Usé sangre menstrual para el grabado de mi bisabuela porque ella murió de cáncer de útero. Mi abuela siempre me cuenta que mi bisabuela un día en casa de repente empezó a sangrar y sangrar y sangrar y desde ese momento empezó a deteriorarse. Me cuenta también que en los años 30s era muy difícil que las mujeres hablaran de lo que les pasaba con su vulva y útero y ella no se trató. Tampoco tenía tantos recursos como para conseguir tratamiento, y bueno, murió. Hace rato está ese cuento conmigo, así que pensé en usar mi sangre menstrual para plasmar una foto de mi bisabuela embarazada.

Esto me recuerda, entre muchas otras cosas, a una célula que puede estar en un útero. Las cosas que hago no las pienso como espirituales o energéticas pero sí son así, siempre tienen contenido pesado y personal. Cuando las estoy haciendo siento una corriente pasarme dizque verga, ok, lo estoy sacando.



CAROLINA ALVAREZ

Si me tratan de buscar puedo decir que es un comic, que no es tan serio. Pero tal vez sí lo es. Me parece que la muerte del presidente representa un inicio. Una muerte de la confianza que se tiene hacia los gobiernos.

He tenido posturas anti-democráticas desde que tengo memoria. Me parece que votar es una pérdida de tiempo. Cualquiera persona moderada me lo discutiría, pero me parece que tengo razón. Todo tipo de cambio viene de lo que uno hace en tu entorno. Ayudar a tu amigo que no tiene lavadora y prestársela es mas revolucionario que salir a votar. Cuidarle la mascota a tu amigo para que no tenga que pagar un lugar de perros la semana que esta afuera es más revolucionario. El accionar es responsabilidad de todos y uno acciona desde donde puede. Tejer redes de apoyo tiene mucho más sentido a la hora de construir comunidades que votar, a mi parecer. En el tiempo que hice este dibujo estaba leyendo teoría anarquista y eso me tenía en la línea de la acción directa. No esperar que alguien más lo haga ni refugiarse detrás de las personas que están llevando adelante los movimientos.

En todo lo que he hecho siempre hay como violencia que no he logrado canalizar de una forma positiva. De las cosas mas adaptativas que he hecho es dibujar, pero me he dibujado en situaciones de violencia. Me parece que la gente le tiene mucho miedo a reconocer la violencia. Nadie quiere hablar de la violencia de la que somos capaces. Hay posibilidad de creación pero también destrucción dentro de uno mismo.





Tres tristes veraneras
tragan Suavitel
En el parking de un lavamático.

Maia Alfaro Samos

2022